

HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Oviedo

HOJA Nº281

19 de Noviembre de 2017

www.parroquiadecovadongaoviedo.es

UNA GRAN FAMILIA CONTIGO

La Iglesia tiene como misión predicar el Evangelio por el mundo y así lo hace a través de miles de católicos que difunden su Palabra. Esta labor es beneficio para la sociedad porque el mismo Evangelio es Buena Noticia, es una oferta de sentido, respuesta de vida. Siendo esa su misión fundamental, sin embargo, es inseparable de otro tipo de actividades de la Iglesia, de otras acciones de la Iglesia. Por ejemplo, la labor social tan valorada. Por eso, si alguien se preguntara para qué es la Iglesia, habría que responderle de una manera sencilla: la Iglesia prolonga históricamente el amor de Dios por toda la humanidad, nos ayuda a recorrer el camino de esta vida y nos va conduciendo al Cielo. Ahí se enmarcan todas las actividades de la Iglesia, también las más concretas.

En España, la Iglesia está presente territorialmente en 70 diócesis extendidas por todo el territorio y presididas por un obispo o arzobispo, divididas a su vez en parroquias (22.795). A ellas se suman Órdenes y Congregaciones religiosas (13.000), Monasterios de Clausura (860) y miles de Cofradías, Hermandades, etc. Y LO QUE ES MÁS IMPORTANTE, MÁS DE 9000 CENTROS ASISTENCIALES, 4 millones de personas que reciben ayuda económico-social-asistencial todos los días del año... más de 200.000 voluntarios en Cáritas, en Manos Unidas y otras Ongs de la Iglesia repartidas por todos los rincones del mundo...

Detrás de estas instituciones se encuentran cientos de miles de personas que en comunión con la Iglesia y la Palabra de Dios trabajan cada día por hacer el bien al prójimo.

Lo que nos mueve

La labor de un cristiano es, desde el amor a Dios, regalar ese amor al prójimo. A nivel individual y como miembro de una comunidad mayor que es la Iglesia. Lo que hace la Iglesia nace de lo que la Iglesia es. Por eso, todas las acciones de la Iglesia, todos los servicios de la Iglesia, lo que la Iglesia hace tiene su origen en lo que es la Iglesia: familia de los hijos de Dios llamada a mostrar el amor que hemos recibido de Dios a todos: «Amaos unos a otros como yo os he amado».

Ese amor se organiza en tres grandes tareas: anuncio de la Palabra de Dios, Sacramentos y Caridad, que se entrelazan y necesitan entre ellas.

La Iglesia es la familia de Dios en el mundo y, como en toda familia, sus miembros han de velar por mantenerse unidos en el amor y en cuidar los unos de los otros.

Lo que hacemos

Dios, presente en su Iglesia, nos acompaña en los sucesos más importantes de nuestra vida, bien en los más felices (matrimonio, bautismo, confirmación), bien en los más dolorosos (pecado, enfermedad, muerte). Es el Amor de Dios quien otorga a estos sucesos sentido y esperanza. La relación de la Iglesia y la sociedad es algo natural porque la Iglesia es la familia de los hijos de Dios que desarrollan su vida como cualquier ciudadano. Se diferencian en la fe en un Dios que ha creado y que ama a los hombres y eso marca toda la vida.

No obstante, la Iglesia, Pueblo alentado por Dios, trabaja permanentemente por la sociedad, en general, y por cada ser humano, mostrándonos valores como la fe, la fraternidad, la solidaridad, el perdón, el amor, y muy especialmente, ayudando en la necesidad: inmigración, ancianidad, enfermedad, dolor, etcétera. Las actividades de la Iglesia son la muestra del amor de Dios por todos los hombres.

DECÁLOGO DE LA CATEQUESIS IV

VIVE CADA MOMENTO CON NOSOTROS... Ya lo tienes claro, la catequesis es total y tú eres protagonista, así que no te pierdas nada: entra en la iglesia a dejar a tu hijo/a y a recogerle, canta con nosotros, habla con tus catequistas, acompáñale los domingos, vive las fiestas y campañas, acércate a esta familia y siéntate en nuestra vida...

NO ARRONCHES QUE EN LA SOMBRA SIEMPRE HAY LUZ... Asiste siempre, no pierdas tiempo ni días, no trates de jugar al ahora sí y después no, que tu hijo/a no se pierda ni un minuto de lo que aquí regalamos y vivimos...

DIA DE LA IGLESIA DIOCESANA

CARTA DE NUESTRO ARZOBISPO Ser contigo una gran familia

La familia es sin duda la institución y la realidad social más valorada por todos los españoles, especialmente en momentos en los que la crisis con todos sus mordientes, ha dejado su huella en tantas personas que lo están pasando realmente mal. Aparecen las cifras y los avances que afortunadamente se van dando en el ámbito macroeconómico, y es para alegrarse y nos alegramos de ello, pero es distinto cuando los titulares periodísticos y las proclamas políticas no te solucionan el problema del trabajo que no encuentras, o cuando en el propio hogar hay que sobrevivir con enormes sacrificios.

Es ahí donde aparece la familia con todo su apoyo en momentos de tierras movedizas bajo tus pies. Porque en tu propia casa eres querido como tú eres, incluso cuando tienen que llamarte la atención en algo en lo que tu vida es mejorable: porque te quieren, porque te respetan, porque no les resultas indiferente, por eso te animan, te levantan, te corrigen, te aceptan.

La familia es una hermosa metáfora que se nos presenta para hablar de esa comunidad que tiende hacia nosotros esa misma mano de ayuda: la comunidad cristiana, la Iglesia. Los defectos no son impedimento para adentrarnos en ella como si fuésemos parias proscritos, las virtudes no nos excluyen como si fuésemos una casta selecta. Sencillamente, con todas nuestras gracias y pecados, con nuestras luces y sombras, estamos en esa gran familia que es la Iglesia Católica, a la que aportamos todo eso que embarga y suelta nuestra personal biografía.

Cada año dedicamos un domingo a la Iglesia local, lo que venimos llamando porque así se llama: diócesis. Y esta realidad comunitaria tiene en su entraña un sinfín de aspectos y factores que son los que nos permiten reconocernos como cristianos. Hay edificios en donde celebramos nuestra fe y donde desarrollamos tantas acciones que se derivan de esa misma fe. Así, la liturgia y los sacramentos que se celebran en los templos, se acompañan y complementan con los locales en donde impartimos la formación cristiana en la catequesis según las diversas edades y circunstancias: porque no sólo es la catequesis infantil con motivo de los sacramentos de iniciación cristiana (bautismo, comunión y confirmación), o con motivo de un matrimonio con boda entre creyentes, sino que también hay catequesis para seguir profundizando en la fe y para encontrar razones de nuestra esperanza en un mundo plural y, a veces, beligerante.

Pero también tenemos lugares en donde vivir la caridad y la justicia con todos sus rostros y sus variantes. Acoger a personas que vienen con problemas de todo tipo: desde dificultades para llevar adelante su matrimonio o para estar a favor de la vida, hasta quienes llaman a nuestras puertas para pedir una ayuda económica que pasa por una factura de farmacia, un embargo en la vivienda, o algo con lo que poder pagar la alimentación que escasea cuando hay muchas bocas a las que dar el pan de cada día.

Todo esto es la familia cristiana, y todo esto es menester decirlo en voz alta para que se sepa, además de compartir solidariamente los gastos que toda esta presencia origina en el mantenimiento, reparación, alquiler, etc. de tantos edificios eclesiales en donde la fe, la caridad y la esperanza se hacen arte, celebración sacramental, formación catequética y asistencia a los más pobres. Por este motivo pedimos ayuda, para poder seguir adelante entre todos esta divina y humana aventura. Contigo somos una gran familia. Contigo, teniendo a Jesús en medio de nosotros, estamos siempre en casa.

GRUPO DE BIBLIA

Este lunes día 20, a las 8 de la tarde nos volvemos a encontrar con el Evangelio de Juan, analizaremos el primer capítulo, el enigmático "Prólogo del Verbo"...

AYÚDANOS CON LA LOTERÍA

Este año jugamos al 03.207, número de la suerte donde los haya... Gracias al esfuerzo de todos los que distribuís y vendéis lotería repartimos muchas ilusiones y ayudamos para que nuestra parroquia siga trabajando y se mantenga a flote...

UNETE A NUESTROS GRUPOS...

Son cada vez más los que se van animando a unirse a nuestros grupos y acciones de la parroquia, pero todavía quedan huecos, no por necesidad urgente, pero sí para que la comunidad siga creciendo y sea más eficaz en su acción evangelizadora... puedes unirse al coro de mayores, al coro de jóvenes, al grupo de limpieza, ...

ALGUNOS DATOS SOBRE LA ACTIVIDAD DE NUESTRA IGLESIA DE ASTURIAS

Nos dice el papa Francisco que *las parroquias tienen que estar en contacto con los hogares, con la vida de la gente, con la vida del pueblo. Tienen que ser casas donde la puerta esté siempre abierta para salir hacia los demás... se trata de abrir puertas y dejar que Jesús salga afuera con toda la alegría de su mensaje... que no sean oficinas funcionales sino testimonios misioneros de fe.*

En nuestra Diócesis trabajamos 364 sacerdotes en 933 parroquias, tenemos 2500 catequistas, 58 centros asistenciales que atienden a 245.600 personas al año, Cáritas tiene 1.838 voluntarios... todo esto y mucho más sólo es posible con el compromiso de todos.

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 20 por Dif fam. Martínez-Méndez, **Martes 21** por Jesús y Cristina, **Miércoles 22** por Int. María Pérez, **Jueves 23** por Luis, Cándida, Cari, Fernando y Primitiva, **Viernes 24** por Faustino y Rosario, **Sábado 25** por Fulvia Duque, **Domingo 26** a las **10:00** por..., a las **11:30** por todos dif., a las **12:30** por Tino Fernández

BÚSQUEDA CREATIVA

A pesar de su aparente inocencia, la parábola de los talentos encierra una carga explosiva... el "tercer siervo" es condenado sin haber cometido ninguna acción mala. Su único error consiste en "no hacer nada": no arriesga.

El mensaje de Jesús es claro. No al conservadurismo, sí a la creatividad. No a una vida estéril, sí a la respuesta activa a Dios. No a la obsesión por la seguridad, sí al esfuerzo arriesgado por transformar el mundo. No a la fe enterrada bajo el conformismo, sí al trabajo comprometido en abrir caminos al reino de Dios.

El gran pecado de los seguidores de Jesús puede ser siempre el no arriesgarnos a seguirlo de manera creativa. Es significativo observar el lenguaje que se ha empleado entre los cristianos a lo largo de los años para ver en qué hemos centrado con frecuencia la atención: conservar el depósito de la fe; conservar la tradición; conservar las buenas costumbres; conservar; la gracia; conservar la vocación...

Esta tentación de conservadurismo es más fuerte en tiempos de crisis religiosa. Es fácil entonces invocar la necesidad de controlar la ortodoxia, reforzar la disciplina y la normativa; asegurar la pertenencia a la Iglesia... Todo puede ser explicable, pero ¿no es con frecuencia una manera de desvirtuar el evangelio y congelar la creatividad del Espíritu?

Para los dirigentes religiosos y los responsables de las comunidades cristianas puede ser más cómodo "repetir" de manera monótona los caminos heredados del pasado, ignorando los interrogantes, las contradicciones y los planteamientos del hombre moderno, pero ¿de qué sirve todo ello si no somos capaces de transmitir luz y esperanza a los problemas y sufrimientos que sacuden a los hombres y mujeres de nuestros días?

Las actitudes que hemos de cuidar hoy en el interior de la Iglesia no se llaman "prudencia", "fidelidad al pasado", "resignación"... Llevan más bien otro nombre: "búsqueda creativa", "audacia", "capacidad de riesgo", "escucha al Espíritu" que todo lo hace nuevo.

Lo más grave puede ser que, lo mismo que le sucedió al tercer siervo de la parábola, también nosotros creamos que estamos respondiendo fielmente a Dios con nuestra actitud conservadora, cuando estamos defraudando sus expectativas. El principal quehacer de la Iglesia hoy no puede ser conservar el pasado, sino aprender a comunicar la Buena Noticia de Jesús en una sociedad sacudida por cambios socioculturales sin precedentes.